
Informe Político del Pleno Nacional del Partido Socialista

Presentado por el Subsecretario del Frente de Masas

Rolando Calderón

Este documento fue entregado en el gran acto de masas efectuado en el teatro Caupolicán el día 19 de abril, aniversario del Partido Socialista.

INTRODUCCIÓN

Camaradas:

En las actuales circunstancias históricas, cuando la Unidad Popular ha abierto las puertas de un promisorio futuro para que el pueblo de Chile lo transite sin vacilaciones disputándole el poder a la reacción derechista y al imperialismo norteamericano, la Comisión Política del Partido Socialista estima que es imprescindible mantener una estrecha relación, con las bases tendiente a mantenerlas permanentemente en conocimiento de las directrices políticas del momento y de las tareas que son necesarias efectuar para impulsar con renovados bríos el proceso revolucionario chileno.

Con el presente documento, la Comisión Política espera iniciar una serie de publicaciones que contribuyan a elevar el nivel ideológico y político de nuestra militancia, con la finalidad de servir mejor a nuestro pueblo, permitiéndonos estar a la altura que nos exige la etapa crucial por la cual atravesamos.

Es obligación de los organismos regulares del Partido impulsar el análisis y debate del documento que hoy presentamos. En él se proyectan los acuerdos políticos del Congreso de La Serena, efectuado en enero del año en curso, y también es igualmente necesario llevar estos planteamientos al seno del pueblo, a los sindicatos, a las juntas de vecinos, a los centros de madres, a los centros de estudiantes, a las organizaciones campesinas, a las masas sin organización, etc.

Debemos emprender una intensa ofensiva ideológica y política tendiente a movilizar combativa y disciplinadamente a nuestro pueblo, junto a las demás fuerzas de la Unidad Popular, en defensa del programa ofrecido al pueblo, por el éxito del gobierno del camarada Allende y, en definitiva, en pos del poder y del socialismo.

Finalmente, la dirección del Partido Socialista hará los esfuerzos que se requieran para que los planteamientos socialistas se conviertan en realidad, en trabajo y acción revolucionarios, colocándonos en la primera línea de fuego contra la reacción y, por tanto, en la vanguardia del movimiento popular de nuestro país.

COMISIÓN POLÍTICA DEL PARTIDO SOCIALISTA

Santiago, abril de 1971.

“Año de la Organización y de la Educación Política”

Camaradas:

A los gritos de ¡Viva el Partido Socialista! se despertó Santiago una mañana hace 38 años, en un día como hoy. ¿Qué estaba pasando? En la vieja casona de calle Serrano se había fundado el Partido; esperanza del pampino, del minero, del pescador, del estudiante, del hombre de la oficina y de la fábrica. El Partido de Eugenio Matte, de Llanos, de Bastías y Barreto; se había fundado aquel Partido extraordinario y magnífico: nuestro glorioso Partido Socialista.

Por acuerdo del Pleno del Partido sus conclusiones, a diferencia de Plenos anteriores, serán entregadas a la militancia y al pueblo de Chile por intermedio de un documento escrito siguiendo el buen estilo del Partido Bolchevique. Esta intervención-informe deberá ser analizada y estudiada por la militancia toda y llevada al seno de las masas para que se convierta en trabajo y en acción revolucionaria.

Hace seis meses que las fuerzas populares obtuvieron el más resonante triunfo de su historia, el triunfo del camarada Salvador Allende. Posteriormente, tras una dura lucha en contra de la sedición y el fascismo, lograron el ascenso al Gobierno.

Hace sólo 15 días que estas mismas fuerzas han dado un nuevo y significativo paso de avance con la obtención de la mayoría absoluta de la votación en las elecciones municipales.

Esta extraordinaria victoria de nuestro pueblo está enmarcada en las luchas de los pueblos de América Latina y del mundo. De la misma manera que la revolución de Octubre y la revolución Cubana no sólo pertenecen al heroísmo de sus pueblos sino que son patrimonio de todo el proletariado mundial; así la experiencia chilena ha constituido un triunfo de los trabajadores del mundo entero.

Por eso la revolución chilena que comienza está comprometida con el proceso revolucionario mundial. Por eso que la suerte de las luchas liberadoras de otros pueblos están enlazadas con la nuestra. Vietnam, Laos, Camboya, los pueblos de África y América Latina, los países socialistas, tienen de tal manera maniatado al imperialismo norteamericano que hasta ahora le han impedido atender directamente contra Chile y su pueblo.

Las luchas de liberación libradas por los pueblos de nuestro continente, por distintos caminos pero contra idénticos enemigos, se han visto fortalecidas por las victorias logradas por el pueblo de Chile. Igualmente nuestro pueblo se hace cada vez ¡más fuerte por los avances de los movimientos revolucionarios y progresistas de América Latina.

¡Grande ha sido el avance de los pueblos en su lucha contra el imperialismo, y grande ha sido el avance de nuestro Partido en sus 38 años de existencia!

La ideología proletaria ha guiado la lucha de los pueblos por su liberación. Al comenzar nuestro informe no podemos menos que rendir un homenaje a quien cumple en estos días ciento un años de su natalicio, al guía y conductor del pueblo soviético, maestro del proletariado mundial: al ejemplar Lenin.

El Congreso de nuestro Partido celebrado en La Serena, a la luz del marxismo-leninismo, apreció correctamente la nueva situación política, la nueva correlación de fuerzas y las tareas fundamentales de la etapa que vivimos.

El Pleno de nuestro Partido hizo un profundo análisis de la coyuntura actual a partir del último evento electoral.

LA PASADA CAMPAÑA ELECTORAL SE DIO EN EL MARCO DE UN CLARO ENFRENTAMIENTO POLÍTICO

Por una parte, el Gobierno y la Unidad Popular destacaban las realizaciones concretas del Programa logradas en los cinco primeros meses de Gobierno y alertaban a las masas acerca de las intenciones sediciosas de los sectores más reaccionarios de la DC y del Partido Nacional. Por otra parte, el Partido Nacional y la derecha de la D.C. actuaban coordinadamente orquestando una campaña sediciosa y tratando de crear un clima artificial de caos y de desgobierno. Además recurrían a la tradicional arma del sabotaje económico, para acrecentar la cesantía y sacar así dividendo político, jugando con las necesidades de nuestro pueblo. Estaban presentes todos los ingredientes de la manoseada campaña del terror. Bajo cuerda propiciaban reuniones subversivas y de una escalada terrorista y de provocaciones, que fue denunciada oportunamente por la directiva de nuestro Partido.

¿QUE PRETENDÍA LA DERECHA EN LA PASADA CAMPAÑA ELECTORAL?

Pretendían aislar al Gobierno, desconcertar al pueblo, crear desconfianza entre los pequeños y medianos productores, ganar a sectores del Ejército y embaucar a los sectores más atrasados de nuestro pueblo. Esto está demostrando que la derecha política visualizó claramente que ésta no era una escaramuza electoral más, sino que era un enfrentamiento político decisivo. El pueblo y sus vanguardias políticas también percibieron esta situación de idéntica manera y podemos sentirnos satisfechos del trabajo concientizador que significó esta campaña y de los resultados que ella arrojó. Más que en ninguna otra campaña, aquí estuvieron minimizadas las influencias localistas, de tipo caudillista o carismático. Y si alguno tuviese dudas del carácter eminentemente político del último enfrentamiento electoral, allí está el extraordinario triunfo alcanzado en la Décima Circunscripción. Batalla netamente política, donde el derechista complotador Andrés Zaldívar fue derrotado en brillante jornada por el camarada Adonis Sepúlveda.

La Dirección de nuestro Partido felicita calurosamente al compañero Adonis Sepúlveda por el triunfo obtenido, quien emprendió la tarea electoral con el mismo tesón, constancia y espíritu de sacrificio con que ha emprendido cada una de las tareas que el Partido le ha encomendado en su larga y ejemplar vida partidaria.

A la campaña del terror, de la provocación, del sabotaje y de la mentira, respondimos con una ágil propaganda, con una movilización creciente de las masas y de nuestro Partido, con una política unitaria que llamaba a cerrar filas en torno a la Unidad Popular y a su Gobierno.

Nunca en la historia del Partido se contó con una propaganda de tan buena calidad. Nunca se contó con una propaganda tan homogénea, en el sentido que colocó los principios por sobre los candidatos; las ideas por sobre los hombres. Vayan nuestras felicitaciones a los compañeros de la Subsecretaría de Propaganda y Medios de Difusión y para la aguerrida juventud socialista que vació todo su espíritu combativo, su abnegación revolucionaria y su pasión militante en el extraordinario trabajo de las Brigadas Elmo Catalán.

Ante la campaña subterránea de la sedición respondimos con la vigilancia revolucionaria. A este respecto es importante reconocer, la efectiva labor desarrollada por la Comisión de Seguridad de nuestro Partido, que permitió conocer a tiempo las intenciones y los pasos de la derecha golpista y sediciosa y alertar al Gobierno y al pueblo en general.

¿QUÉ SIGNIFICA LA MAYORÍA ABSOLUTA OBTENIDA EN CONJUNTO POR LOS PARTIDOS DE LA UNIDAD POPULAR?

La primera cuestión importante lo constituye el hecho mismo que se haya realizado la elección a pesar de todos los esfuerzos sediciosos y todos los augurios de la campaña del terror; ello constituye en sí un triunfo del pueblo. Dijeron que no habría elección y la hubo. Dijeron que no ganábamos y ganamos.

Los resultados que arrojó esta elección significan una consolidación de la Unidad Popular, reafirmando la justeza de esta alianza política en el proceso de transición hacia el socialismo. Los resultados electorales consolidan también al gobierno del camarada Allende, elemento fundamental en el camino hacia la conquista del poder. Además, y con no menos importancia, los resultados de la elección significan un robustecimiento de la dirección proletaria de la Unidad Popular.

Por ello es que junto a todas las fuerzas políticas de la UP, para cumplir el programa, es fundamental la Alianza Socialista Comunista.

Nuestro Partido ha logrado un triunfo electoral que debe alegrarnos y hacernos meditar. Este inmenso avance electoral deberá ir acompañado de un avance orgánico de igual magnitud. Al Partido se han volcado importantes sectores medios y proletarios urbanos que no estaban anteriormente con la Unidad Popular. En las zonas rurales que ha habido un aumento importante, pero relativamente menor que en los grandes centros urbanos. Este gran vuelco hacia el Partido Socialista se debe a la imagen y consecuencia labrada en 38 años de constante batallar en pos de los intereses de la clase obrera y de las grandes mayorías nacionales, a la presencia del compañero Allende y a la febril actividad de las directivas inferiores e intermedias del Partido y, lo fundamental y, por fundamental, nuestro homenaje a quienes con esfuerzo y sacrificio labraron este triunfo: a las bases del Partido.

Los resultados electorales no significarán en absoluto una redistribución administrativa. Nosotros socialistas y revolucionarios no nos envanecemos con el triunfo. No andamos a la búsqueda de cargos más o cargos menos. Pensamos que la alta votación obtenida por el Partido significa un fortalecimiento de la UP y a la vez un compromiso mayor de llevar adelante con mayor eficiencia y celeridad el Programa de la UP.

Los votos obtenidos por el Partido no serán para colocar las manos sobre un puesto administrativo más. Los votos serán para tomar más y más confianza en nuestro pueblo, para acerar nuestro espíritu combativo, para caminar sin que nos tiemble el pulso hacia la construcción del socialismo.

El avance del Partido comunista que saludamos y celebramos, si bien no es tan importante cuantitativamente como el del Partido Socialista, cualitativamente sí lo es, porque expresa una votación de clase obtenida a pesar de la campaña anticomunista en base a un intenso trabajo orgánico. La baja votación radical expresa, por una parte, los efectos de la escisión producida en ese partido y, por otra, una votación decantada, ya que fue obtenida a pesar de la intensa campaña anti-radical. Con ella, los grandes derrotados fueron los traidores de ese partido.

¿QUÉ SIGNIFICADO TIENE LA MAYORÍA ABSOLUTA EN LAS URNAS PARA NUESTROS ENEMIGOS?

La mayoría absoluta obtenida por el pueblo de Chile, en el terreno que siempre fue campo de la burguesía, arrincona cada vez más a los enemigos de la clase obrera. Los sectores más reaccionarios de nuestro país ven cada día que las fuerzas populares le cierran el camino electoral. De ahí que los más importantes personeros del partido Nacional, de la Democracia Radical y de la ultra derecha freista estén embarcados de cuerpo y alma en afanes sediciosos. De ahí que Onofre Jarpa, Presidente del Partido Nacional, lance en vano cantos de sirenas a los militares chilenos, prometiendo y propiciando una revolución a la peruana.

De ahí que Eduardo Frei, públicamente y por cadena radial, haya lanzado terroríficos discursos y privadamente se reúna con personeros de la Democracia Radical para finiquitar los detalles de la aparición pública del “Frente Democrático”, verdadero estado mayor de la contrarrevolución chilena, ya estructurado hace tiempo en el sótano de la política nacional.

¡Estos son los paladines de la democracia, estos son los capitanes de la burguesía! ¡Estos son los campeones de la anti-patria!

¡Sigán por este camino y se encontrarán con un pueblo que les dará definitivamente una patada en buena parte!

Los grandes derrotados en la última batalla electoral son la ultra derecha, que disminuyó de manera apreciable la votación obtenida por el señor Alessandri en la campaña presidencial, y Eduardo Frei, que con su política derechista llevó a la democracia cristiana a reducir la votación que dicho partido obtuvo en septiembre con Radomiro Tomic.

Nosotros no creemos que se pueda meter en un mismo saco la votación obtenida por el Partido Nacional y la votación obtenida por la democracia cristiana, aun cuando haya representantes de ambos partidos que no se diferencian entre sí en nada. En la DC hay sectores de extracción popular que cada día miran con mayor esperanza al gobierno de la UP y con mayor desconfianza la dirección derechista de su colectividad política.

Esos sectores progresistas de la DC están comprendiendo que en Chile se vive un enfrentamiento decisivo entre el pueblo y sus sempiternos explotadores, entre la anti-patria y los intereses del país, entre la nueva sociedad y el fascismo. Confiamos en que sabrán ubicarse en las filas del pueblo.

Debemos consignar que en nuestro país estamos viviendo una creciente polarización ideológica y política que lleva a las capas medias a prestar un apoyo creciente a la UP que no se canaliza hacia expresiones políticas propias, sino que se orienta hacia los partidos obreros de la UP.

En síntesis, la lucha por el poder arrecia en nuestro país. En torno a cada medida impulsada por el gobierno o por la Unidad Popular está implícita la lucha irreconciliable entre el pueblo de Chile y sus enemigos principales: el imperialismo, los monopolios, la banca y el latifundio. Estos sectores han recibido un nuevo y duro golpe, pero aún no se encuentran derrotados. Hemos ganado una nueva batalla, pero aún no ganamos la guerra. Cada golpe propinado a los enemigos principales lo hace sumergirse cada vez más en el pantano del fascismo. Si intentan recurrir a medidas de fuerza se encontrarán con un gobierno firmemente enraizado en su pueblo, con partidos políticos cada vez más numerosos y fuertes y con organizaciones de masas aceleradas en su espíritu combativo y dispuestas a responder en el terreno en que se las llame.

Pretenden golpear las puertas de los cuarteles y se olvidan que no están en Indonesia. Pretenden echar mano al golpe de estado y se olvidan que no están en Santo Domingo. ¡Echen mano a un Santo Domingo y se encontrarán con una Playa Girón!

La creciente polarización de fuerza expresada en la elección enmarcada en una exacerbación de la lucha de clase en todos los planos que nos permite predecir el acercamiento a pasos agigantados de una situación revolucionaria.

EL AVANCE DE LA UP Y DE NUESTRO PARTIDO SE DEBEN EN GRAN PARTE A QUE SE HAN TOMADO INNUMERABLES MEDIDAS EN FAVOR DE LAS MAYORÍAS NACIONALES

¿Cuáles son esas medidas?

Durante los cinco meses que lleva el gobierno de la Unidad Popular ha sido posible demostrar que no era utópico realizar una política económica que beneficiara a las grandes masas de nuestro país. Hemos puesto en práctica una política de reajustes de salarios; en lo esencial significa aumentar el poder adquisitivo de las masas a niveles iguales o superiores al alza del costo de la vida. Además, se ha terminado con la vieja práctica de anteriores gobiernos, consistente en utilizar los aumentos de salarios como un pretexto para aumentar los precios. Por el contrario, se logró una estabilización de los precios y, por consiguiente, una sensible disminución del ritmo inflacionario. Por otra parte, se ha disminuido la tasa de interés bancario, se ha lanzado una política crediticia y de asistencia técnica con el objeto de favorecer a la pequeña y mediana producción. La política tributaria esta vez no se ha orientado en favor de los grandes tiburones, eliminando la esquilmación que se realizaba en los gobiernos anteriores en contra de las grandes mayorías. Hace pocos días salió de la Cámara la Ley de arriendo que limita éste al 11% del avalúo. Se ha acentuado de manera importante la expropiación de fundos y se planea poner término a la lacra del gran latifundio en el breve plazo de dos años.

El campesino, el hombre de la tierra que amasó siempre al frío, al viento y la lluvia, al calor abrasante de las tardes de verano, la riqueza del latifundio, ahora sí que puede mirar confiado en el porvenir.

¡Nunca más podrá ser considerado ciudadano de tercera clase!

Se prestará asistencia técnica a los pequeños productores; se empieza a liberar a los asentados del viejo paternalismo a que los tenía acostumbrados CORA, pasando a tener ellos el control directo de los aspectos productivos y contables del asentamiento; se han dado los pasos iniciales para la instalación de dos complejos agro-industriales —el lanero en Magallanes y el forestal en la zona de Valdivia—; en el sistema bancario se ha logrado dominar un porcentaje importante de las acciones del sistema bancario, lo cual ha significado el control de 8 bancos y de un porcentaje superior al 50% del crédito bancario nacional; nuestras riquezas básicas —el cobre, el salitre, el hierro— están ya a punto de ser definitivamente recuperados para Chile, después de ser durante años pasto de la voracidad imperialista; se han expropiado importantes industrias que han pasado a integrar el área social de la economía.

Podríamos estar horas y horas mencionando las innumerables realizaciones de este gobierno en beneficio de Chile y de la inmensa mayoría de su pueblo, pero más importante que señalar nuestros muchos aciertos y congratularnos de ellos, es analizar nuestros errores, nuestras deficiencias, para tomar conciencia de ellas y caminar por la senda de su superación.

En cuanto a la necesidad de caer sobre los errores, implacablemente Lenin acotaba: “Lo único que hace falta es tener conciencia de los defectos, cosa que la labor revolucionaria equivale a más de la mitad de la corrección de los mismos”.

Pero hay que aclarar desde un principio que en la medida en que somos gobierno, las fallas de éste son nuestras fallas y en la medida en que el gobierno es un gobierno revolucionario, las fallas de los partidos de clase repercuten sobre él. Camaradas, esta relación no hay que perderla de vista.

NO ESTAMOS SATISFECHOS DEL NIVEL DE CONCIENCIA Y MOVILIZACIÓN DE LAS MASAS EN APOYO DE LAS TAREAS DEL GOBIERNO

Debemos hacerlas entender cabalmente que la lucha revolucionaria de nuestros días se libra de manera importante en el frente económico.

Hacerles ver esto a las masas es una tarea importantísima para todos los militantes socialistas. Cada medida económica del Gobierno debe ser acompañada de movilización, agitación y propaganda del Partido y de la Unidad Popular. De esta manera, lograremos crear cada vez una mayor adhesión al Gobierno, elevaremos la conciencia de las masas y aseguraremos que las medidas sean fiscalizadas por las mismas masas, permitiendo así una mayor eficiencia en las labores del Gobierno. Por ejemplo, aún no hemos logrado que las masas comprendan que el control de precios es una tarea de toda la población, que las masas comprendan que la batalla contra la inflación es de primera importancia, que las masas comprendan que la batalla contra la inflación no se gana en las oficinas de Dirinco.

Debemos lograr que cada medida económica sea conocida, discutida, comprendida y defendida por la masa. Esta es la única garantía de éxito de la política económica del Gobierno.

Es responsabilidad nuestra que la clase obrera y los trabajadores en general comprendan que este Gobierno es el Gobierno de los trabajadores. Los trabajadores no deben anteponer sus particulares intereses económicos por sobre los intereses políticos y económicos de la clase obrera en su conjunto. Y los intereses económicos y políticos de la clase obrera son la conquista del poder, y en ese camino están embarcados el Gobierno y los partidos de la Unidad Popular. La política del tejo pasado no ayuda a la clase obrera en su conjunto, ya que daña a la economía, daña al Gobierno, daña los intereses políticos de la clase. Nuestro Partido y el movimiento popular en general apoyaron siempre, con mucha decisión, la actitud de combate de la clase obrera tendiente a romper por la base la política económica antinacional y antiobrera de los gobiernos anteriores. Hoy en día no existen intereses económicos antinacionales y antiobreros en el Gobierno. Un ejemplo importante es el convenio CUT-GOBIERNO. Dicho convenio ha constituido un medió histórico que demuestra la afinidad entre los intereses de los trabajadores y el Gobierno. Demuestra la concordancia entre la declaración de principios de la CUT y los acuerdos de su último Congreso con el Programa de la UP.

Nosotros pensamos que el mejor pliego por el cual deben luchar los trabajadores ¡tenámoslo presente! es el Gran Pliego de la Conquista del Poder.

Lo anterior no significa desechar la lucha económica y reivindicativa de los trabajadores. No significa hipotecar las justas aspiraciones de amplios sectores postergados. Pero sí significa que esta lucha economicista debe ser planteada en sus justos términos, evitando caer en el oportunismo como ya ha ocurrido en reiteradas veces en numerosos gremios.

En el campo del manejo del aparato administrativo del Estado fue preocupación fundamental de nuestro Pleno el sectarismo y la ineficiencia burocrática.

Es sabido por todos que nos ha sido legado un aparato administrativo añejo, pasado, inoperante y clasista, pero debe ser sabido por todos que nosotros hemos llegado al aparato administrativo no para apoltronarnos en él, no para usufructuar de los cargos, sino para colocarlo al servicio de los intereses del pueblo. Las primeras medidas deben tender a agilizarlo, pero debemos ir pensando en crear la nueva institucionalidad revolucionaria. La legalidad actual coloca en un mal pie a la sedición, lo que no puede

convertirnos en legalistas, ya que la Constitución burguesa que estamos utilizando defiende mezquinos intereses de clase y debemos ir a la creación de una nueva Constitución que le de forma al Estado Popular que plantea el Programa de Gobierno.

Debemos ahogar cualquier asomo de sectarismo entre partidarios de la UP, debemos luchar contra la descoordinación de las instituciones estatales e impedir la burocratización de nuestros cuadros.

Los únicos fiscalizadores de la acción de Gobierno deben ser los partidos y las masas. Para impedir cualquier desviación debe existir una relación muy estricta entre los organismos del Estado y el Partido y entre los organismos del Estado y las organizaciones de masas. El partido a la vez de ser el maestro que guía, debe ser el más sensible receptor de la crítica. Que las masas, a la vez de ser actores del proceso, deben ser las fiscalizadoras de la eficiencia administrativa y la moralidad funcionaría. Esto, porque para nosotros tiene plena validez lo que expresara el camarada Allende: ¡Aquí se podrán meter los pies, pero No las manos!

ES HORA QUE NOS OCUPEMOS DE NUESTRAS TAREAS FUTURAS

La trascendental etapa que vive nuestro pueblo plantea una tarea fundamental: La toma del PODER. Pero la toma del poder no puede extenderse desligada de las masas de los partidos de la Unidad Popular y del Gobierno.

Para conquistar el Poder se necesita cumplir una cantidad innumerable de tareas políticas y orgánicas.

Entre las tareas de tipo político consideramos de primordial importancia el incrementar la movilización de masas en apoyo al Gobierno. Subrayamos que el gobierno es la cuota de poder que está al servicio de los trabajadores, el cual está enfrentando constantemente la obstrucción que los reaccionarios hacen en el parlamento y en el poder judicial. Estos obstruccionistas deberán sentirse notificados por el apoyo al gobierno de más del 50% de nuestro pueblo. La obstrucción contrarrevolucionaria deberá medir sus pasos. Los sectores progresistas de la Democracia Cristiana que pretenden ser arrastrados hacia esta labor obstructiva deben meditar acerca de su responsabilidad histórica: el pueblo exige definiciones.

Pero el apoyo de las masas al gobierno no puede ser una simpatía inorgánica, sino que debe concretarse en un fortalecimiento de las organizaciones de masa de nuestro partido. La CUT, expresión de la férrea unidad de la clase obrera, debemos fortalecerla día a día. Se acerca el VI Congreso de la CUT y nuestro Partido está comprometido con todas sus fuerzas para que este Congreso sea el Congreso más representativo, más unitario y que exprese un real avance orgánico, político e ideológico de los trabajadores. A trabajar con el Congreso de la CUT con el mismo vigor, con el mismo espíritu de sacrificio, con la misma abnegación, con que se trabajó en la campaña municipal. Este congreso, como ningún otro, será histórico.

Las simpatías de adhesión al Gobierno que hay entre el proletariado rural y el campesinado hace necesario cristalizarlas en organizaciones de masas, lo cual pasa por el fortalecimiento de Confederación Ranquil y la creación de una Central Única Campesina y luchar denodadamente por lo formación de los Consejos Campesinos, con participación activa de la masa.

El crecimiento de las organizaciones de masas elimina el espontaneísmo que ha sido utilizado en el último período por sectores derechistas de la democracia cristiana en el afán de crear problemas al Gobierno. La política correcta en el seno de las masas no es rendir culto al espontaneísmo de ellas. La política de echarle

para adelante a ciegas es equívoca. Lo acertado es crear una movilización de masas fuertemente organizada y ponerse a la cabeza de ellas orientándolas hacia un apoyo efectivo al gobierno popular.

En la pasada campaña presidencial prendió en la masa una forma de organización política: Los Comités de Unidad Popular, organismos de base amplios que recogían las iniciativas populares y servían como un efectivo canal de orientación de los partidos políticos hacia las masas, incorporando a amplios sectores del pueblo a la participación y a la lucha política. Desgraciadamente, su acción se centró casi exclusivamente en las tareas de tipo electoral, castrando así un gran caudal de iniciativa y empuje de nuestro pueblo. A pesar de nuestras reiteradas buenas intenciones en el sentido de mantener movilizados a los CUP después del 4 de Septiembre, debemos reconocer que eso sigue siendo una meta todavía no cumplida. Han conspirado en contra de estos propósitos las debilidades orgánicas de los partidos de la Unidad Popular, incluido naturalmente el nuestro, y la falta de orientación homogénea y programación de tareas concretas.

En momentos como los actuales, de una intensa lucha de clases en que arrecia la lucha por el poder, se hace crecientemente necesario ir a un estrechamiento de las relaciones entre la masa y sus vanguardias políticas. Los CUP deben ser correa transmisora entre las masas y los partidos.

Se impone, por lo tanto, la necesidad imperiosa para nuestro Partido y para el movimiento popular de revitalizar los CUP, bajo las banderas de una movilización creciente en apoyo al Gobierno, de la fiscalización de la burocracia pública, de la vigilancia en torno al cumplimiento de la política económica del Gobierno, impidiendo la proliferación de especuladores y boicoteadores de todo tipo. De la vigilancia revolucionaria para descubrir y detener los intentos sediciosos de la derecha fascista; de la difusión y propaganda de las medidas del Gobierno Popular, saliéndole al paso a las mentiras de la reacción y llevando a las bases mismas del pueblo la Operación Verdad, canalizando las múltiples iniciativas de todo tipo que el pueblo debe desarrollar cuando se van rompiendo las cadenas que inhiben su libre desarrollo histórico.

Nuestro pueblo y nuestro Partido han dado grandes e importantes batallas y han infringido importantes derrotas a sus enemigos principales. Pero el futuro nos depara muchas y más importantes batallas, encaminadas a la derrota definitiva del imperialismo, los monopolios y el latifundio y a la conquista definitiva del Poder.

HACIA LA CONSTRUCCION DE LA NUEVA ECONOMÍA

Estamos librando la batalla por la nacionalización del Cobre. Pero, compañeros, alertas, EL IMPERIALISMO ACECHA. Pero sépalo Míster Nixon que a pesar de los complots internacionales organizados por la CIA, a pesar del imperialismo, el Cobre será chileno.

Nos espera la batalla por la nacionalización completa y definitiva del sistema bancario. El envío del correspondiente proyecto de ley obligará al Parlamento a definirse: o estar con el pueblo o con las minorías privilegiadas de este país. Confiamos que ante esta disyuntiva los sectores de izquierda de la DC responderán con una posición patriótica.

Nos espera la batalla por la nacionalización de los monopolios industriales. Lo que distingue a nuestro Gobierno de cualquier gobierno reformista es que las transformaciones que este Gobierno plantea, abren objetivamente camino hacia el socialismo, es que nuestro Gobierno mantiene en alto las banderas de los intereses generales de la clase obrera, es que el Gobierno se plantea la ruptura de la estructura económica

de carácter monopolístico. La lucha política por la conquista del poder y el socialismo pasa por la estatificación de los monopolios.

Casi todas las medidas económicas hasta ahora tomadas caerán en el vacío si el pueblo y sus partidos no son capaces de eliminar los monopolios a un ritmo acelerado; si no se amplía el área social de la economía y si no echamos las bases económicas para instaurar el socialismo.

Cualquier intento de dar un salto adelante en la producción, en la vivienda, en la salud, etc. dependerá del control que tenga el Gobierno Popular de los centros vitales de la economía. La Política desarrollada por el Gobierno, consecuentemente con el Programa de la Unidad Popular, ha tendido a dar facilidades de todo tipo para el desarrollo de la producción de la pequeña y mediana empresa. El aumento de la producción de este importante sector dependerá no sólo de la nueva política crediticia a que abrirá paso la nacionalización de los Bancos, sino también al abastecimiento de materias primas y demás insumos que se encuentren en mano de los grandes monopolios nacionales o extranjeros. De no ser así quedará abierta una permanente vía de boicot a la política, tanto de precios como de producción, comprometiendo con ello el éxito de la política económica del Gobierno.

Además de la importancia económica ya señalada que tiene la nacionalización de los monopolios, no es menos grande su gravitación política. Los más firmes defensores del capitalismo, los alentadores de la estrategia de la sedición de la anti-patria, de la contrarrevolución y del fascismo se encuentran entre estos grandes monopolistas. Allí están, entre otros, los Yarur, los Edwards, los Matte-Alessandri, etc.

El enorme respaldo político recibido por la Unidad Popular en la última elección no sólo permite, sino que obliga a avanzar con paso firme en lo que representa el verdadero carácter transformador y revolucionario del Gobierno Popular: la ampliación del área estatal de la economía. La mayoría absoluta obtenida y la mayor fortaleza de la Unidad Popular y el Gobierno permiten que, ante la obstrucción antipatriótica y antinacional del Parlamento y el Poder Judicial, el pueblo responda con el arma del Plebiscito.

Nuestro pueblo no permitirá jamás que la reacción atrincherada en el Parlamento impida la lucha contra los monopolios y obstaculice el cumplimiento del Programa ofrecido al Pueblo. Sabremos utilizar las veces que sea necesaria el arma del Plebiscito. Tenemos confianza en nuestro pueblo y sabemos que responderá respaldando plenamente a la Unidad Popular y a su Presidente.

En el curso de esta dura lucha es posible que algunos sectores sediciosos traten de llevar la lucha al terreno armado.

¡Atenten contra el pueblo y su gobierno y veremos que queda la madriguera de la antipatria!

EN LA MEDIDA QUE LA LUCHA POLÍTICA SE DESARROLLA PLANTEA NUEVAS EXIGENCIAS ORGÁNICAS A LA CLASE OBRERA Y A SUS PARTIDOS

La etapa histórica anterior por no ser de enfrentamientos decisivos fue indulgente con nuestros partidos. Permitía errores, espontaneísmo en la dirección de las masas, escasa educación política y debilidades orgánicas.

En la actual situación política la repetición de estos errores traería graves consecuencias que disminuirían seriamente la posibilidad de tomar el poder y construir el socialismo. Un error en el pasado era fácilmente asimilable por la etapa. Un error en el presente puede repercutir seriamente en el futuro de la Patria. Con esto no estamos renegando de lo ya hecho por nuestro Partido ¡no son en vano los 38 años de fértil vida

política de nuestro Partido!, ya que la experiencia revolucionaria y la habilidad de organización son cosas que se adquieren con el tiempo y en la lucha.

La expresión más alta de organización política de la clase obrera es el partido político marxista-leninista. Sin esta organización el proletariado no es capaz de levantarse hasta el nivel de una lucha consciente de clase, sin esta organización el movimiento obrero está condenado a la impotencia.

Si queremos ser vanguardia necesitamos un Partido firmemente enraizado en la masa; con una dirección colectiva, profesionalizada, instruida permanentemente en todas las cuestiones teóricas, al tanto de los problemas económicos y, en general en el conjunto de los problemas que implican la tarea de gobernar. Nuestra dirección debe tener presente que el socialismo exige que se le trate como ciencia, es decir, que se le estudie.

Necesitamos que nuestra militancia esté realmente organizada en núcleos donde se haga la vida de partido. Necesitamos que las direcciones regionales y seccionales mejoren su funcionamiento y sirvan para enlazar eficientemente la dirección con las bases. La preparación ideológica y política de todos los militantes del partido debe ser una tarea de honor para los organismos regulares y será firmemente impulsada por la dirección. Las tareas de propaganda y agitación partidarias deben ponerse al servicio de la lucha ideológica contra las ideas ajenas a] destino histórico de nuestro pueblo.

Camarada: el Partido ha entrado en una nueva y trascendental etapa de su vida.

Camaradas:

A organizar el Partido.

A movilizar a las masas en apoyo al Gobierno.

A fortalecer la Unidad Popular.

A ganar la batalla de la estatificación ele la Banca y de los monopolios y avanzar hacia el socialismo.

A fortalecer orgánica y políticamente a nuestro Partido.

¡VIVA EL PLENO DEL PARTIDO!

¡VIVAN LOS 38 AÑOS DEL PS!

¡VIVA LA UP!

¡VIVA EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR!